

A close-up portrait of Anne Tyler, a woman with dark hair and bangs, smiling warmly. She is wearing a blue button-down shirt over a white t-shirt. The background is a blurred green wooden fence.

# Anne Tyler,

**la bibliotecaria  
de sí misma**

Honorio Penadés

*Nacida en 1941 en una pequeña localidad de Minnesota, Anne Tyler vivió sus primeros años en una comunidad cuáquera donde, según sus propias palabras, le enseñarían a “valorar el silencio”. Ese silencio tan necesario para leer como ella lo hacía con los pocos libros que tenía en su comunidad y los que posteriormente encontraría en bibliotecas tanto públicas como en las que ella trabajó, y que le permitieron y ayudaron a trabajar de forma metódica, medida y constante llegando a convertir un puñado de fichas bibliográficas en obras de éxito...*

“**T**odas las familias felices se parecen entre sí; las infelices son desgraciadas en su propia manera”. La primera frase de la novela de León Tolstói “Ana Karenina” es uno de los comienzos de novela más famosos de todos los tiempos, y de alguna manera, se ha convertido en un emblema de la literatura rusa y de su carácter.

“Todas las familias felices son más o menos diferentes; todas las familias desdichadas son más o menos parecidas” es el arranque de otra grandísima novela de un autor ruso, pero que escribió en inglés: *Ada, o el ardor* de Vladimir Nabokov, que aclara –o no– a continuación: “Tal aserto tiene muy escasa relación con la historia que aquí va a contarse, una crónica de familia”.

Pues bien, estos dos comienzos de novela tienen muy escasa relación con la historia que aquí va a contarse, la historia de una escritora americana que ama la literatura rusa, que escribe incesantemente historias de familias con felicidades más o menos parecidas, historias de familias cada una desgraciada a su propia manera; es la historia de una escritora que fue bibliotecaria en su juventud, y que de alguna manera –más o menos diferente– no ha dejado de ser, en toda su carrera como novelista, la bibliotecaria de sí misma.

Una de sus más famosas novelas dice: “Quizá se equivocó quien dijo que todas las familias felices se parecen, porque incluso la charla cordial de una familia reunida alrededor de la mesa revela el malestar de quien come y calla, la angustia de quien habla demasiado y el vacío que deja ese plato puesto para alguien que nunca acudirá a la cena” (*Dinner at the Homesick Restaurant*, 1982).

### Vida

Anne Phyllis Tyler nació el 25 de octubre de 1941 en una pequeña localidad de Minnesota, la mayor de los cuatro hijos de una pareja de cuáqueros que a los pocos años se instaló como parte de una comuna cuáquera en las montañas de Carolina del Norte formada por objetores de conciencia –se oponían a la participación en la II Guerra Mundial– que se dedicaban a los servicios sociales y el cultivo orgánico en una granja. Entre los 7 y los 11 años Anne Tyler vivió una vida comunitaria, ayudó en las tareas de la granja y recibió una educación no convencional dentro de la propia comuna. “Mis años en la comuna cuáquera me enseñaron a valorar el silencio” contaba en una entrevista en 2012.

Cuando a los 11 años se mudó junto con su familia fuera de la comuna, Anne Tyler no había entrado nunca en un colegio, o atendido un teléfono, pero tenía unos conocimientos de arte poco comunes

–pensó en convertirse en pintora– además de habilidades como carpintera y cocinera. La comuna que abandonaron no contaba con una biblioteca, aunque sí con algunos libros prácticos y muy pocas novelas: en cinco años nuestra autora leyó 22 veces *Mujercitas*, la novela de Louisa May Alcott. Al comenzar su escolarización formal en Raleigh, la capital del estado de Carolina del Norte, Anne Tyler ganó el acceso a más lecturas a través de las bibliotecas públicas: quedó particularmente cautivada por Francis Scott Fitzgerald y por Eudora Welty, autora que siempre consideró su referente como novelista y a la que entrevistó en 1980 para el *New York Times*.

*“Mis años en la comunidad cuáquera me enseñaron a valorar el silencio”.*

A los 16 años consiguió una beca para ingresar en la prestigiosa Universidad Duke (universidad privada en Carolina del Norte, fundada por metodistas y cuáqueros) donde pudo practicar sus mayores aficiones en ese momento, la pintura y la escritura, y se graduó en 1961, con 19 años, en Literatura Rusa. Con su graduación consiguió una beca para cursar Estudios Eslavos en la Universidad Columbia (en Nueva York, de nuevo una de las mejores universidades del mundo). Con el título de Columbia volvió a la Universidad Duke, donde en 1963 consigue un trabajo en la biblioteca como responsable de las colecciones de literatura rusa (“russian bibliographer”) y ese mismo año se casa con un médico residente de la Universidad Duke, el iraní Taghi Modarressi, psiquiatra y novelista, nueve años mayor que ella. “Hija de un objetor de conciencia, estudiando ruso en los años 50, y casada con un iraní: son situaciones escandalosas en la América de la Guerra Fría por la que estoy segura de haber tenido pinchado el teléfono por el FBI. No habrán escuchado más que conversaciones de madre y abuela”.

### Carrera literaria

Los años de trabajo en la Biblioteca de la Universidad Duke vieron la aparición de sus primeras obras publicadas, su primera novela *If morning ever comes* (1964) y relatos que fue publicando en las revistas *The New Yorker*, *The Saturday Evening Post* y *Harpers*.

En 1965 la pareja abandona Duke y se marcha a Canadá (su marido tiene que pasar un tiempo en el extranjero antes de renovar su permiso de residencia) y ella trabaja de nuevo como bibliotecaria, esta

vez en la Universidad McGill de Montreal, durante un curso académico tras el cual vuelven a Estados Unidos y se instalan en la ciudad de Baltimore. En esta ciudad portuaria en la que se desarrollan casi todas sus novelas Anne Tyler comienza una nueva vida como novelista, ama de casa y madre de dos niñas, Tezh y Mitra. Escribe pero no publica libros, sino que dedica el tiempo que le queda libre a la crítica literaria, y entre 1965 y 1980 publica aproximadamente 250 reseñas en diferentes periódicos y revistas. Entre 1970 y 1980 vuelve a publicar novelas (seis en total) y con su novela *Dinner at the Homesick Restaurant* de 1982 (publicada en español por Lumen como *Reunión en el restaurante Nostalgia*) resulta finalista en el Premio Pulitzer de Ficción y obtiene muy buenas críticas, con lo que comienza un amplio reconocimiento público que se incrementa con la publicación de su siguiente novela *The accidental tourist* en 1985, con la que vuelve a ser finalista del Pulitzer, gana el Premio Ambassador y sobre todo aumenta su popularidad cuando ve su novela convertida en 1988 en una película de gran éxito (*El turista accidental*, dirigida por Lawrence Kasdan y protagonizada por William Hurt y Geena Davis, que obtuvo el Óscar a la mejor actriz de reparto).

Desde entonces ha publicado diez novelas más, con las que ha obtenido diversos premios (el Pulitzer, finalmente en 1989 por *Breathing lessons*,

editada en español como *Ejercicios respiratorios*). A sus 73 años sigue escribiendo, y en febrero de 2015 está prevista la publicación de su nueva novela *A Spool of Blue Thread*, con la que celebrará sus 50 años como novelista.

*En sus novelas siempre encontramos familias que hacen memoria en un momento de crisis. Madres y abuelas en papeles protagonistas.*

Casi todas sus novelas se desarrollan en la ciudad de Baltimore, y todas ellas desarrollan historias familiares: Anne Tyler puede que no sea una novelista de personajes, sino de familias completas. *Populating the town is what's most important* contaba en 1977, antes de sus grandes éxitos, refiriéndose a su deseo de escribir sobre las vidas de las personas reflejadas en su ambiente familiar y urbano; de determinado ambiente familiar –siempre hay desencuentros, familias rotas, secretos, ausencias– y de determinado ambiente urbano –simbolizado en las clases medias de la ciudad de Baltimore, donde ella vive desde hace 50 años.

“No tengo una visión del mundo. Eudora Welty me enseñó que muchas veces las cosas pequeñas son las realmente importantes. Ya sé que hay algunas preocupaciones que aparecen en mis novelas como una constante: estoy muy interesada en la resistencia cotidiana y en los espacios alrededor de las personas; los héroes de mis libros son las personas que resisten día a día, rodeados de personas que les proporcionan un confortable espacio alrededor”.

#### Qué encontramos en sus novelas

“Creo que toda persona a la que mires suficientemente cerca tendrá un punto raro”.

En sus novelas siempre encontramos familias que hacen memoria en un momento de crisis. Madres y abuelas en papeles protagonistas. Encontramos frecuentemente a un personaje que corrige a otros al hablar, cuando se equivocan o cuando no encuentran la palabra adecuada. Corrige a su interlocutor en el momento menos adecuado, en medio de conversaciones embarazosas. No puede evitarlo. La reunión familiar alrededor de la mesa, en casa, la cocina familiar, la incomodidad del silencio,



los hábitos domésticos que no pueden ser cambiados. Un miembro de la familia que falta y sobre el que se guarda silencio. Una muerte estúpida. Una persona sin sentido de la orientación, que se pierde conduciendo en su propio barrio. Gente que odia viajar. Un matrimonio roto por una relación deteriorada a lo largo del tiempo. El encuentro, que es un reencuentro y un desencuentro, en un restaurante de las afueras de la ciudad, donde llegamos demasiado pronto o pedimos la comida que no es la más adecuada o llevamos una ropa que no es la que se espera en ese lugar. Las costumbres extravagantes de un miembro de la familia, que se ejecutan con plena normalidad, como rutina. La extravagancia de los detalles en las costumbres domésticas: guardar los alimentos en el armario siguiendo el orden alfabético. Hombres de ideas fijas, costumbres peculiares respecto al orden, el ahorro, el manejo de la casa, los viajes y la crianza de los hijos. Gente que escribe libros por encargo.

*La curiosidad y la distancia, esa es la combinación de fuerzas que da lugar al trabajo de esta novelista.*

Alguien que abandona el hogar, para regresar más tarde y volver a abandonarlo. Cenar temprano, como obsesión.

“Ah, él era sobre todo un hombre ordenado. Cuando estaba más contento era cuando todo seguía su curso regular. Tendía a comer los mismos platos y a ponerse la misma ropa una y otra vez; solía llevar sus trajes a la tintorería en un día fijo, y lo mismo con el pago de las facturas. La cajera que le atendía la primera vez que iba a un banco era la cajera a la que acudía siempre más, aunque resultase ser poco eficiente, aunque la cola de la cajera de al lado fuese más corta. En su vida no había lugar para una persona tan imprevisible como Muriel”. (*El turista accidental*)

#### Método de escritura

Disgustada con la definición que hacen los críticos (“un ama de casa que escribe”) Anne Tyler pregunta por qué nadie define a John Updike como un padre de familia que escribe. Acto seguido, muestra su perfecto control del tiempo y su organización del trabajo de la casa y la escritura.

Escribe a mano con bolígrafos Parker (“antes he usado Bic, pero no aguantan demasiadas horas”) sobre hojas sueltas de papel blanco, nunca en cuadernos. Pero antes de asumir la escritura del texto ha tomado multitud de notas en pequeñas fichas –costumbre de bibliógrafa que adquirió en sus años en la Universidad Duke trabajando con bibliografía rusa– que guarda meticulosamente en cajas. Cuando ha reunido cerca de un centenar de notas con situaciones o personajes que podrían ayudar a montar una novela, las vuelve a leer y selecciona diez de esas notas dispares para tratar de reunir las en un mismo esquema.

“A veces un libro comienza con una imagen que me viene a la mente y entonces me hago preguntas y con las respuestas compongo una novela”. Trabaja durante un mes con las fichas que ha seleccionado, con las imágenes que le sugieren los personajes, las situaciones y las conversaciones incluidas en sus



fichas, y tras un mes exacto delante de la hoja en blanco agarra su bolígrafo Parker y comienza a escribir. Escribe a mano el texto de la historia, todo seguido, durante seis horas al día, en un proceso mecánico que ella compara con “tejer una novela”. Cuando ha escrito todo el libro lo relee y a continuación lo vuelve a escribir entero (cuando era joven, a máquina, y ahora en el ordenador); luego lo lee en voz alta y graba su propia lectura, la escucha con un estenógrafo que le permite, con un pedal, ralentizar el sonido o pararlo, a medida que va corrigiendo la escritura del texto.

Este procedimiento hace que cada una de sus novelas cuente con al menos tres manuscritos, en diferentes versiones, lo cual de nuevo resulta de interés para los bibliógrafos. La Biblioteca de la Universidad Duke, aquella donde trabajó de joven, alberga el “Archivo Anne Tyler 1958-2010” con más de 8.300 ítems, que incluyen los borradores manuscritos y mecanoscritos de todas sus novelas editadas y de textos inéditos, todas las notas tomadas para la escritura de esas novelas, incluyendo los planos dibujados de las casas en las que se desarrollan las historias, árboles genealógicos (¡tan necesarios en la literatura rusa!), cuadros de edades de sus personajes, mapas de Baltimore llenos de anotaciones, cronologías, informes meteorológicos y recetas de cocina. Otras cajas de su archivo contienen guiones de cine que adaptan sus novelas, textos originales y recortes de prensa con las reseñas literarias que escribió durante años, material promocional de sus novelas, y por supuesto correspondencia recibida por la escritora, enviada por periodistas, amigos, editores, admiradores y agentes publicitarios.

#### Método de observación: un relato

Una mujer joven, delgada y de ojos finos y penetrantes, una mujer silenciosa y acostumbrada al silencio, viaja todos los días en el metro de Nueva York hacia sus clases en la Universidad Columbia, y toma notas. Te mira un instante, baja rápido la mirada, y cuando ya no estás delante saca su libreta y toma unas notas. Te has convertido en un dato, en uno de los miles de datos –apreciaciones, observaciones, dudas– que forman parte de alguna de los cientos de notas manuscritas contenida en alguna de las decenas de cajas que hay repartidas por toda su casa. Las cajas están ordenadas por colores que se corresponden con su finalidad (ensayo, novela, relato) y dentro de cada caja unos separadores de cartón distinguen categorías como “posible personaje”, “situación” o “frase para un comienzo”. Imagina que pronuncias una frase a tu compañera de viaje un día en el metro y se convierte en el arranque de una novela de Anne Tyler.

“Yo diría que sí –afirma en 1977– mi método de trabajo es una combinación de curiosidad y distancia. Me parece que miro por la ventana cosas lejanas

y me pregunto qué son, pero no entro dentro de ellas, sino que sencillamente me siento junto a la ventana y escribo sobre ello”.

“La curiosidad y la distancia”, esa es la combinación de fuerzas que da lugar al trabajo de esta novelista. Siendo una joven estudiante universitaria, según confesó, captó muchas historias y posibles personajes desde las ventanas de los vagones del metro y los trenes. Siendo la joven esposa de un psiquiatra iraní afincado en Baltimore, madre de dos hijas y escritora profesional, observa desde la ventana de su escritorio –no es una ermitaña, lleva a sus hijas al colegio, hace la compra, cocina, lava la ropa, mantiene la casa– y no retrata nunca a personas a las



que conoce, pero si ve pasar por la calle a un hombre y una mujer “que no encajan”, si ella da órdenes a un perro y él lleva una pierna escayolada, entonces quizá ya tenemos los personajes alrededor de los que construir una novela.

No cruzará la calle para preguntar a esa pareja de quién es el perro, o cómo se rompió él la pierna, o de qué se conocen, sino que todo el trabajo saldrá de su imaginación, que tras un trabajo metódico, medido y constante convertirá un puñado de fichas bibliográficas en una novela de éxito.▀

**AUTOR:** Penadés, Honorio.

**FOTOGRAFÍAS:** Diana Walker. Katya Evdokimova. <http://nicolaghezzani.altervista.org>

**TÍTULO:** Anne Tyler, la bibliotecaria de sí misma.

**RESUMEN:** Se cuenta en este artículo cómo fueron los primeros años de vida de la escritora Anne Tyler, cuáles fueron sus primeras lecturas y cómo fue configurando su carácter bibliotecario reflejado en su forma y manera de escribir. Además, se explica cómo ha sido su carrera literaria y cuáles son las peculiaridades y características de sus novelas.

**MATERIAS:** Anne Tyler / Autores Literarios / Bibliotecarios.